

16th Domingo de Pentecost, 20 September, 2020

Bienvenidos

Bienvenidos al servicio de adoración digital para el Sínodo del Suroeste de California. Soy la Pastora Brenda Bos, soy la Asistente del Obispo para Líderes Enlistados. Esta mañana damos la bienvenida a la Pastora Cyndi Jones, pastora en el Sínodo Pacífica, al sur de nosotros. Siempre está trabajando con congregaciones para ayudarles a ser más accesibles para las personas con discapacidades. Ella ha creado este sermón para ser utilizado a lo largo de la ELCA y en la celebración del 30 aniversario de la aprobación de la Ley de Estadounidenses con Discapacidades.

Antes de empezar quiero contarles una historia de mi propia congregación. La congregación a la que serví antes de recibir esta llamada estaba en San Clemente, y teníamos un santuario que no tenía bancas; tenía sillas. Y un domingo de Pascua, un visitante entró en silla de ruedas. Debido a que no teníamos bancas, pudimos mover fácilmente una silla para que se sentara donde quisiera.

Unos dos años más tarde decidió que quería ser bautizada. Necesitaba usar una silla de ruedas y nuestra fuente regular estaba arriba en el altar, y no iba a poder llegar hasta allí. Así que hicimos los arreglos para traer una fuente portátil, y la pusimos en un lugar donde ella podía ir con su silla de ruedas hasta la fuente, inclinarse hacia atrás y poner su cabeza en mi mano para poder verter el agua bautismal sobre ella.

Terminó siendo uno de los gestos más íntimos y confiables que jamás había visto durante un servicio de adoración, que esta mujer ponga su cabeza en mis manos antes de bautizarla.

Que todas nuestras congregaciones sean lugares que sean tan confiables para las personas con discapacidades. Que todas nuestras congregaciones encuentren maneras de bajar las barreras de acceso, para que la gente se sienta bienvenida, no se quede en una esquina, no en algún lugar donde tengan que doblarse en nudos para averiguarlo, sino un lugar donde realmente puedan encajar.

Mi congregación tuvo una gran suerte, pero también respondimos a las necesidades que ella tenía para sentirse bienvenida. En el sermón de hoy de Cyndi Jones oiremos sobre eso. Que Dios los bendiga en esta adoración, pero que Dios

también los desafíe e inspire al pensar en maneras en las que podrían llegar a ser más acogedores para aquellos que tienen capacidades diferentes.

Musica especial – American Lutheran Burbank Virtual Choir

Oración del día – Pastor Hongsun Kim

Dios Todopoderoso y Eterno, nos muestras tu perpetua bondad amorosa a nosotros, tus siervos. Debido a que no podemos confiar en nuestras propias capacidades, concédenos tu juicio misericordioso y capacítanos para encarnar la generosidad de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Amén.

El santo evangelio según San Marcos 10:46-52

⁴⁶Después llegaron a Jericó. Más tarde, salió Jesús de la ciudad acompañado de sus discípulos y de una gran multitud. Un mendigo ciego llamado Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado junto al camino. ⁴⁷Al oír que el que venía era Jesús de Nazaret, se puso a gritar:

-¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí! ⁴⁸Muchos lo reprendían para que se callara, pero él se puso a gritar aún más: -¡Hijo de David, ten compasión de mí!

⁴⁹Jesús se detuvo y dijo: Llámenlo. Así que llamaron al ciego. -¡Ánimo! -le dijeron-. ¡Levántate! Te llama. ⁵⁰Él, arrojando la capa, dio un salto y se acercó a Jesús. ⁵¹-

¿Qué quieres que haga por ti? -le preguntó. -Rabí, quiero ver -respondió **el ciego**.

⁵²-Puedes irte -le dijo Jesús-; tu fe te ha sanado. Al momento recobró la vista y empezó a seguir a Jesús por el camino.

Sermon – Pastora Cyndi Jones

Que las palabras de mi boca y las meditaciones de nuestro corazón sean aceptables a tí, oh SEÑOR, nuestra roca y nuestro redentor. Amén.

Soy la Pastora Cyndi Jones, pastora del Ministerio de Discapacidad en el Sínodo Pacífica.

Quiero dar las gracias al pastor Jonathan Doolittle y al pueblo de la Iglesia Luterana Clairemont por abrir su santuario para la grabación de mi sermón.

Y sobre todo quiero agradecer a Eddie McCoven por su generoso don de habilidad técnica para hacer que este video esté disponible.

Cuando alguien perdía la vista en los días de Jesús, perdía más que su visión -- perdía su estatus en la sociedad -- su lugar legítimo en el mundo -- su **voz**. Eran relegados en gran medida a sentarse a un lado de la carretera a mendigar.

Y ahí es exactamente donde encontramos a Bartimeo en la lectura de hoy, **sentado** al lado del camino mendigando.

Tenía una muy buena ubicación, **justo** en la carretera principal de Jericó -- Todo el *mundo* que salía de Jericó tenía que pasar justo delante de él. Como dicen: ubicación, ubicación, ubicación.

Así que aquí en la historia de Marcos, encontramos a Bart, un mendigo ciego, sentado en el lado de una intersección muy concurrida haciendo lo que mejor sabia hacer, observando detenidamente a la gente que pasaba por aquí.

¿Qué clase de multitud es ésta? ¿Cuál es el valor de esta multitud? ¿Quién está en este desfile de personas?

Bart ha estado evaluando a las multitudes la mayor parte de su vida - por lo que ha perfeccionado sus habilidades - sabe que si pide demasiado pronto no será escuchado y si lo hace demasiado tarde ya se habrán pasado y habrá perdido su oportunidad.

La sincronización es vital en el negocio de pedir limosna de un ciego.

Mientras Bart está prestando atención, el ruido de la multitud aumenta. Se están acercando. Escucha murmuración de un nombre: Jesús. Jesús de Nazaret es mencionado por varias personas.

¿Quizás Jesús está en esta multitud?

Entonces, en el momento preciso, Bart grita – “**Jesús, Hijo de David – ten piedad de mí.**”

Ahora lo ha hecho.

La gente que está cerca de él volteá y le dice que **se calle** - "¿A quién crees que estás llamando a Jesús? Quédate en tu lugar sin voz, fuera de la vista de todos."

Pero en este día - este día - Bart se dice a sí mismo -"¡Hoy día no me voy a quedar callado!" Así que grita mucho más fuerte –

"Oye Jesús – por aquí – Hijo de David – ten piedad de mí."

Este es el día en que Bart recuperó su voz: su derecho a hablar y ser escuchado, su derecho a esperar una respuesta.

Eso fue hace más de 2000 años.

Este mes son ya 30 años desde que la discriminación contra las personas con discapacidades se convirtió ilegal en los Estados Unidos. El **26 de julio de 1990**, el Presidente George Herbert Walker Bush dijo: "Que los vergonzosos muros de exclusión se derrumben. "Y con eso tomó un bolígrafo y firmó la Ley de Estadounidenses con Discapacidades.

Hace treinta años, el 26 de julio, me senté en el jardín sur de la Casa Blanca con un sofocante calor y humedad, para presenciar la firma de la Ley de Estadounidenses con Discapacidades, la Declaración de Independencia para las personas con discapacidad.

Recuerdo ese día como si fuera esta mañana. Mientras los miembros del Congreso, el Gabinete, la Corte Suprema y otros invitados tomaban sus asientos, y

la ceremonia estaba a punto de comenzar - *justo en ese momento* - una brisa fresca refrescante sopló a través de la asamblea. Me imaginé que esa brisa comenzaba en Washington, DC y tomaba fuerzas mientras soplaban hacia el oeste a través de los Apalaches, luego las llanuras, las Montañas Rocosas – todo el camino a California y el Océano Pacífico y más allá, más allá de Alaska y Hawái y, en última instancia, todo el mundo. A medida que este viento de Dios soplaban, se hizo más fuerte, arrancando la discriminación pasada y cambiando el rostro de Estados Unidos y del mundo.

Celebramos el 26 de julio para recordar el trabajo duro y el sacrificio que trajo que se traiga esa ley a la existencia. Celebramos para ayudar a la siguiente generación a no por sentado las cosas. Celebramos poder tomar el control de nuestras propias vidas. Y celebramos que hoy las personas con discapacidades **podemos hablar por nosotros mismos** y responder por nosotros mismos.

Mientras que la lectura de hoy fue mucho antes de la ADA, Jesús, se podría decir, se adelantó a su tiempo.

Y al escuchar a Bartimeo, - ¿qué hizo Jesús?

Jesús lo llama.

Entonces sucede algo extraño.

Recuerde a esas personas que acababan de decirle a Bart que se calle - inmediatamente ven a Bart con una luz diferente.

Su percepción de él ha cambiado. - "*Alégrate! ¡Ponte de pie! Te está llamando.*"

Jesús lo cambia todo.

Jesús, el que lo sabe todo, lo entiende todo, lo ama todo, hace algo extraordinario, nos muestra lo que significa ser un siervo.

Mientras Bart se sacude el polvo y viene a Jesús -- Jesús hace lo que muy pocos de nosotros hacemos cuando nos enfrentamos cara a cara con *necesidades obvias* --

Jesús ahora cara a cara con Bart – le pregunta:

"¿Qué quieres que haga por ti?"

"Oye Jesús - ¿no ves que es ciego? ¿Qué crees que quiere? "

Jesús le pregunta: **"¿Qué quieres que haga por ti?"**

Milagro – momento que cambia **la vida**. Tal vez por primera vez en años, Bart es tratado como alguien que puede hablar por sí mismo, que puede decidir por sí mismo -- y es digno de que alguien se dirija a él.

Para Bart – que su vista sea restaurada tal vez era algo secundario – ya había recuperado su dignidad.

"¿Qué quieres que haga por ti?" Jesús nos da el mejor ejemplo del buen comportamiento de un siervo. Durante los muchos años que fui editora de una revista nacional para personas con discapacidad, recibí llamadas de todo Estados Unidos para todo tipo de problemas de discapacidad. Una llamada se destaca porque me rompió el corazón. Una tarde, una mujer llamó y dijo que ella y su hija pequeña acababan de mudarse a un nuevo vecindario en el Medio Oeste y comenzaron a ir a la iglesia del vecindario. Su hija pequeña tenía Síndrome de Down y le encantaba cantar, así que durante el servicio cantaron junto con la música.

Después de la tercera semana, cuando salían, el pastor le dijo a ella que era bienvenida, pero su hija no podía regresar. En medio de su dolor, esta mujer me llamó a mí – a mí una editora secular. Aturdida - todo lo que pude decirle era que buscara una congregación más acogedora.

Unos años más tarde, un miembro de la iglesia a la que asistía trajo a una amiga

con ella a la iglesia. Beth era una joven adulta con una discapacidad intelectual. Ella era nueva en la iglesia y no entendía la liturgia o las costumbres sociales y era un poco perturbadora durante el servicio. Pero esta comunidad estaba acostumbrada a todo tipo de interrupciones durante el servicio - niños pequeños que caminaban por si solos y personas que llegaban con todo tipo de necesidades urgentes. Cuando Beth comenzó a venir, la gente se sintió atraída por ella, y se formó rápidamente un pequeño grupo para estar con ella, para sentarse con ella y unirse a ella para tomar un café después del servicio. Un círculo de amigos. Poco a poco aprendió las costumbres de la iglesia y de las personas que la amaban. La comunidad la extrañaba cuando no venía. Beth se había convertido en parte de la fibra de esta comunidad.

"¿Qué desea que le traiga?", es lo que generalmente nos dice el mesero o mesera cuando vamos a un restaurante. Pero ¿veo a esa persona como Cristo? En raras ocasiones.

Hace unos años estaba de camino a casa después de una entrevista televisiva en Houston.

Tuve un poco de tiempo extra en el aeropuerto y como a menudo hago cuando tengo la oportunidad, fui al puesto de café más cercano.

"¿Qué desea que le sirva?" Palabras familiares.

"Un café con leche, por favor" Y al oír mis palabras – el barista se dio la vuelta y comenzó a trabajar en mi pedido.

Ni un minuto después, una azafata se apresuró al mostrador, "quiero un espresso doble." El barista siguió trabajando en mi orden y no respondió.

Una vez más la azafata dijo aun más fuerte, "¡Quiero un espresso doble - y tengo prisa!" En esto, el barista se dio la vuelta con calma.

Ahora sé lo que viene. Por lo general sucede de esta manera: porque tengo una discapacidad, mi tiempo se percibe como sin valor. Dejará de trabajar en mi pedido y atenderá a la persona que está de pie, aquella cuyo tiempo se percibe como más valioso.

Pero ese día fue diferente.

"Disculpe", dijo el barista, "cuando termine con el pedido de este cliente, estaré encantado de atenderle".

La azafata está sorprendida - mira hacia abajo y por primera vez ve que estoy en el mostrador y que me están atendiendo. Hasta ese momento...soy invisible.

El barista regresa a terminar mi bebida y dice que será \$4.25—después de todo, es una cafetería del aeropuerto - y me voy con mis cosas.

Al dar la vuelta a la esquina y tomar un sorbo de mi café con leche, empiezo a llorar. Todavía lo hago. Es la transacción social. La de ser **verdaderamente** invisible para algunos, y sin embargo una persona de valor para otro.

Esto puede haber sido lo que le pasó a Bartimeo.

No sabemos si Bartimeo recuperó la vista física o si por la atención que Jesús le brinda a Bartimeo, la multitud simplemente había recuperado la **vista** y ahora podía ver a Bartimeo-- tal vez por primera vez. Su percepción de Bart había cambiado.

Más de lo que su vista fue restaurada, su personalidad fue restaurada.

El **verdadero milagro** fue que Jesús hizo presente a Bartimeo.

Ya no era una persona invisible, sin nombre, de hecho, es una de las únicas historias de milagros donde conocemos el nombre de la persona: piensa en ello - la mujer sirofenicia, la mujer con un problema de sangre, el leproso, el paralítico - todos los que no tienen nombre.

Como el Cuerpo de Cristo -cada uno de nosotros, tiene este **poder extraordinario, un superpoder** -al igual que Jesús- para hacer visible a la gente, para que aparezcan fuera de los márgenes, para elevar a los que están desanimados o excluidos.

Oremos.

Aquí estamos ante ti, Señor. Siempre estamos delante de ti. Tu nos tienes en cuenta a cada uno como si no hubiera nadie más en el mundo. Pero a menudo no somos conscientes de tu presencia. Aquí, juntos, al reunirnos contigo, nos volvemos conscientes de ti como la realidad, la verdadera base de la vida. Amén.

[La Comunidad Iona]

Oraciones Pastor Joseph Casteneda Carrera

Drawn together in the compassion of God, we pray for the church, the world, and all those in need.

Juntos en la compasión de Dios oramos por la iglesia, el mundo, y todos los necesitados.

A brief silence.

Generous God, you make the last first, and the first last. Let us advance boldly to learn the skills necessary to serve the changing world. Remind us that through Jesus we are all worthy of Grace and care.

Dios generoso, en su reino el último sea el primero y el primero el último. Ayúdenos a avanzar con valentía para aprender las habilidades necesarias para servir al mundo que cambia siempre. Recuérdanos que a través de Jesús Cristo todos somos dignos de gracia y cuidado.

Lord, in your mercy,
hear our prayer.

Where we find envy and create enemies, you provide enough for all. Help us listen for your guidance. Bring peace and abundance to places of conflict and violence.

Donde encontramos envidia y dificultad, siempre proporciona usted lo suficiente para todos. Ayúdanos a escuchar su guía para servir a todas sus personas diversas. Lleva paz y abundancia a lugares de conflicto y violencia.

Lord, in your mercy,
hear our prayer.

Reveal yourself to all in need as a gracious and merciful God. Give fruitful labor and a livelihood to those seeking work.

Revelese a todos los necesitados, Dios misericordioso. Dar trabajo fructífero y un sustento a quienes buscan trabajo.

Lord, in your mercy,
hear our prayer.

Even beyond our expectations, you choose to give generously. Grant life, health, and courage to all who are in need.

Más que nuestras expectativas, usted da generosamente. Concede vida, salud y valor a todos los necesitados.

Lord, in your mercy,
hear our prayer.

All these things and whatever else you see that we need, we entrust to your mercy; through Christ our Lord. En el nombre de Jesus Cristo.

Amen.

Cancion – Radical God

Benedicion

Vayan en paz, sirvan a los pobres.

Demos gracias a Dios.